Investigaciones Geográficas, nº 35 (2004) pp. 165-174
ISSN: 0213-4619

Instituto Universitario de Geografía
Universidad de Alicante

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

ORIA DE RUEDA, J.A. (2003): *Los bosques de Castilla y León*. Ed. Ámbito, Valladolid, 300 p.

Como libro de divulgación está bien conseguido. Sin apartarse de un buen bagaje científico, con un estilo sencillo y frecuentemente ameno, da una buena idea de la vegetación de la región política que es la Comunidad Autónoma de Castilla y León. Contribuyen a su calidad las excelentes fotografías de Justino Díez, aunque tienen más de artísticas que no de expresión del texto. Éste tiene, preferentemente una orientación botánica forestal, completada por una densa información de la fauna.

Por eso el grueso del libro está consagrado a las comunidades vegetales forestales en cuanto tales, y hace completa omisión de cómo cubren los distintos elementos geográficos con su gran variedad de condiciones ecológicas, lo mismo en las llanuras que en las montañas; elementos de los que hay tan sólo una simple mención. Es una lástima, porque el autor demuestra un sólido conocimiento de la vegetación de toda la Comunidad Autónoma. De ahí que sea más «lo que hay» que no «cómo está». Esto último acercaría más al lector a la realidad.

En este análisis por comunidades vegetales se suceden: el de las coníferas, en el que destaca el de las nebredas —*El enebral del incienso, el bosque mítico*— y sobre todo, por su mayor aportación, el de las tejedas —*Las misteriosas tejedas, bosques seculares*—. A él siguen los de las frondosas, en el que hay que señalar el epígrafe que dedica a *las acebedas*, que generalmente no merece gran atención, pero del que J.A. Oria demuestra su importancia. Esta parte finaliza con el capítulo más interesante de *Los sotos* y *bosques de ribera*, que habitualmente tienen una consideración superficial y parcial. En cambio, en este libro se les da un tratamiento sistemático, detallado, y muy cualificado, con una aportación muy importante al considerar los montes de ladonero o almez (*Celtis australis*).

En estos tres capítulos se sigue siempre el mismo esquema: unas breves, pero expresivas, características de las especies arbóreas y sus condiciones ecológicas; y su distribución, que dada la orientación del libro adolece de parca, localista y administrativa, ya que se hace por provincias y lugares. Se echa de menos comarcas y elementos geográficos, de los cuales hay una casi completa omisión, y una inapropiada nomenclatura. Las especies del sotobosque, que acompañan a las masas

nemarales es otro aspecto invariable, así como una consideración a los aprovechamientos y utilidades, que se denominan «usos» (*sic*.). Cada epígrafe concluye con un apartado dedicado a la fauna, que puede ser de gran interés para los biogeógrafos que incluyen este aspecto, pero que a nuestro modo de ver es un tanto confuso, porque se incluyen todas las especies de animales, que se repiten a menudo en unas y otras comunidades arbóreas. Quizá hubiera sido más claro señalar aquéllas que son específicas de cada una de ellas. Sin embargo, la moda de los «ecosistemas», algo muy aleatorio, puede ir en descargo del autor.

Ahora bien, estos tres capítulos con sus epígrafes y apartados siempre se leen con provecho; invariablemente se encuentran ideas interesantes y datos poco conocidos, cuando no inéditos, por lo menos para mí. No sólo son el grueso del libro, sino que ofrecen una utilidad indudable, que le confiere un gran valor. En cuanto a los que preceden y suceden, la suerte es variable.

En estos últimos, el de *El hombre y el monte* es un tanto decepcionante. Sólo aparecen algunos conceptos condignos con su explotación tradicional. Pero también hay que tener en cuenta que esto exige unos conocimientos históricos, que todavía se dista mucho de saber, lo mismo en su organización, técnicas de explotación y aprovechamientos. Algo que entra en la historia rural; y que está muy alejado de la formación naturalista y técnica del autor. Sin embargo, el que haya hecho este excurso, pese a su endeblez, no deja de ser un mérito. Se aviene con una propensión humanística suya, que si aparece más o menos entreverada a lo largo de la obra, se hace explícita en los dos últimos capítulos: *El árbol en el arte* y *El árbol y el bosque en la poesía y en la literatura*, al cual contribuye el autor con algunos de sus poemas.

En los capítulos precedentes domina lo convencional, y tienen el carácter de una introducción: *Una región variada* en la que sigue una nomenclatura usual: «dominio eurosiberiano» (Cordillera Cantábrica); «zona de transición del dominio eurosiberiano al mediterráneo» (montañas Galaico-leonesas, Cordillera Ibérica y Central), y «dominio mediterráneo» (en general las llanuras de la cuenca sedimentaria del Duero y Valle del Tiétar), que quizá a la luz de los conocimientos que se han ido obteniendo, y al encuadrar la vegetación en las unidades y elementos geográficos, merecerían una revisión, en especial el primer dominio mencionado. El de la *Historia de los montes* tiene un carácter semejante, pero con el valor de que en él el autor aclara la etimología prerromana de muchas plantas.

El libro concluye con una «bibliografía» un tanto parca, en la que faltan obras de las que el texto hace interesantes citas históricas; un índice de materias (especies vegetales y animales con nombres vernáculos, en la que el autor muestra unos conocimientos muy profundos); y un «índice de localidades geográficas» que facilitan la consulta del libro. Sin embargo, éste más que ser consultado, merece mucho más ser leído.

Jesús García Fernández
Universidad de Valladolid

VILAR, Juan B.: *El proceso de vertebración territorial de la Comunidad de Murcia: De reino histórico a autonomía uniprovincial,* Presentación a cargo de Juan Megías Molina, Consejo jurídico de la Región de Murcia, Cuadernos del Consejo, nº 3, Murcia, 2003, 172 p.

Que las estructuras territoriales administrativas que confinan una nación o una región no son perennes, nos lo muestra este trabajo. El autor —Juan B. Vilar— es modesto y dice que el libro que nos ocupa no es un estudio exhaustivo. Al cabo se trata, nos aclara, del desarrollo de una conferencia prevista. Nosotros no vamos a discutir la definición humilde del propio autor, pero si el libro no es una obra grande por su volumen, sí lo es por la utilidad de su contenido y por el esfuerzo de síntesis, loable y ejemplar. Ya sólo el capítulo de fuentes habría justificado la edición del opúsculo, pues quien quiera aproximarse a la Geografía y a la Historia de Murcia tiene en este libro no sólo las claves para orientarse, sino una selecta bibliografía para adentrase en la minucia de algunos aspectos de interés sobre la región.

La cuestión estudiada por Vilar, el proceso de vertebración territorial de la Comunidad de Murcia, se muestra apasionante y candente en la España actual, una España que aún parece buscar su ser. Así el libro, aparte de lo particular de Murcia y transcendiendo la lectura, nos proporciona elementos de juicio para un debate —el de los nacionalismos o regionalismos o cantonalismos o localismos o… los *ombligismos* o como quiera llamarse— que requiere, más que nunca y para sosegar la pelea, de argumentos históricos objetivos como los que Vilar aporta, que de voluntades. El contraste de los «hechos» frente a las «voluntades» no debe lisiar o invalidar los «hechos». Esto sin negarle a los anhelos particulares su carácter dinamizador para lo que en el futuro una comunidad sea lo que quiera ser. Pero los argumentos objetivos, si se quiere ser honrado, son necesarios. Primero para que, se aspire a lo que se aspire, no sea a costa de la verdad histórica como está sucediendo en algunas pretensiones secesionistas. Y segundo, y en relación con lo anterior, para no pretender construir una identidad contra otros. Salvando las distancias que se quieran, el problema de algunos hinchas futboleros es que son más *ultras* por «oposición a» que por «definición de». Asimismo sucede con los sentimientos nacionalistas de algunos.

Advertimos que a nosotros nos parece todo esto, si se quiere, más sencillo. Al cabo, la experiencia histórica nos dice que los elementos geográficos, incluso los culturales y étnicos, son relativos a la hora de determinar las fronteras humanas. Un río puede ser una linde insalvable entre comunidades o puede ser un cauce vertebrador. Y lo mismo una montaña. O una lengua.

La obra, en palabras del autor, incide «en la evolución del marco físico, en la ocupación humana del marco regional y sobre todo en el proceso histórico que ha posibilitado, y explica, la conformación territorial de la actual región uniprovincial (...)» (p. 17). El análisis paciente, paso a paso y ordenado cronológicamente que Vilar escoge para hilvanar su trabajo, nos permite conocer el hacerse de una Comunidad, la de Murcia, a lo largo de la Historia. Una vertebración fruto de una historia dilatada y enmarcada en un espacio más amplio que la comunidad actual, una vertebración administrativa que, para el todo español, nace después de dos guerras: la de Sucesión al trono y la de la Independencia. Acontecimientos históricos que, sin duda, la determinan.

Al respecto de la vertebración, el libro contiene interesantes precisiones. Por ejemplo que la organización administrativa nacida de la reforma liberal del XIX «se des-

entendió de la comarca como entidad intermedia entre la provincia y el municipio, (…)». La comarca no fue contemplada, entonces, en el organigrama administrativo. Elemento, el comarcal, que sí contempla, aunque de delicada configuración en algunas comunidades, el actual Estado de las Autonomías quedando, no obstante y aún, como asignatura pendiente en la actual estructura del Estado Español. El libro contiene interesantes precisiones y afirmaciones que evidencian lo volátil o lo voluble de la voluntad frente a la praxis de lo administrativo. Sobre todo si esta practicidad se revela útil para los individuos: «(…) la continuidad administrativa termina construyendo una realidad comarcal». Lo dice el catedrático Vilar cuando habla de los partidos judiciales, sugiriéndonos entonces que son muchos los factores que pueden determinar una cohesión territorial: transportes, comunicaciones en general, administraciones… De este modo, la teoría del caballo, esa que simplificaba la Historia de la estructuración administrativa del país en la época de Javier de Burgos en función de que los núcleos dependientes de una capital no podían distar más que lo que permitiera una jornada de cabalgada, se revela, si no simpleza, sí reducción, pues si es cierto que hubo algunas definiciones limítrofes donde fueron determinantes los criterios de proximidad y facilidad de acceso es evidente que, leído el estudio de Vilar, esa afirmación presentada como único criterio queda en caricatura. Ya nos parecía a nosotros, analizados algunos ejemplos, que ya eran ganas de hacer andar al caballo desde Orihuela a Alicante, o desde Caudete a Albacete, teniendo tan a la mano y respectivamente Murcia y Alicante.

Lo que aprendemos en el libro es que dicha vertebración, tanto en el caso de Murcia en particular, como el de España en general, se debió a un proceso mucho más complejo y, por lo tanto, mucho más apasionante que la simple resistencia y velocidad de una bestia. El libro, al cabo, es un viaje histórico curioso por los entresijos de la administración territorial y el cómo se fue tejiendo un esqueleto administrativo con criterios diversos: utilitarios, históricos, judiciales, geográficos...

Entre las realidades que analiza el libro es evidente que los límites administrativos de la Comunidad de Murcia actual chocan con la realidad geográfica y cultural y con una tradición histórica multisecular, determinada mucho por su carácter de frontera. Y que es una realidad administrativa, la murciana, que está en pugna con la realidad natural (pp. 53-54). Por ejemplo, entre los elementos geográficos que aglutinan la región, no cabe duda de que el río Segura con sus afluentes es protagonista, pero su cauce se verá repartido, por arriba y por abajo, entre diferentes administraciones políticas. No en vano, y sirva como ejemplo, en el proyecto Bauzá-Larramendi de 1821-1822, Orihuela y el Bajo Segura serán incluidos en la provincia de Murcia, pese a la histórica vocación no murciana de Orihuela (pp. 107-109). La cuestión sobre la tradición histórica multisecular se vive de manera especial en espacios como los de Villena, en Murcia hasta 1833. Espacio que conoce bien el autor y que, pese a su integración política administrativa en Albacete primero y luego en la provincia de Alicante en esos años, perteneció a la Diócesis de Cartagena-Murcia hasta 1954. Con ejemplos como éste, el autor apunta bien la realidad de una Murcia cercenada cuando afirma, al analizar la redistribución de 1833, que el reino/región de Murcia fue uno de los espacios peninsulares que salió peor librado (p. 120) y que la actual región uniprovincial no incluye entre el 35 y 40 % de sus dependencias históricas (p. 22).

En el apartado geográfico se dedican unas páginas al análisis demográfico que ha ocupado algunas publicaciones jugosas y estudios monográficos del propio Vilar y de otros autores, análisis demográfico que se revela especialmente interesante cuando se glosa el cambio de la emigración a la inmigración y cuando en la actualidad se reafirma Murcia como sensible —«hipersensible» califica Vilar— frontera demográfica meridional de la Unión Europea.

No deja el catedrático de considerar cualquier aspecto vinculado a Murcia que pueda aportar rasgos de peculiaridad que urdan señas de identidad. Así, por ejemplo, se habla del panocho como expresión típica. Pero la sensatez y el rigor del investigador, y la prudencia sabia, no caen en la tentación de elevarlo al rango de lengua de cultura y símbolo *nacional*. Esto resulta juicioso y además sin dejar de alabar Vilar, por ello, la dignidad de la obra literaria de Vicente Medina.

Particular tema de interés para los murcianos a la hora de la vertebración política y administrativa es el caso de Cartagena. Tratado en el libro con claridad y contundencia. Insistimos en lo que se ha dicho más arriba. Una voluntad actual de independencia no es ilícita. Sí es reprochable el que para justificar esta voluntad se pretenda cambiar la Historia. Es verdad que la planificación del libro no da para profundizar en el asunto, pero Juan B. Vilar acomete este ejemplo sin prejuicios y con precisiones que desvelan lo que fue Cartagena, sin encontrar especialmente en su trayectoria histórica una constante centrífuga. No obstante el que Cartagena probara las mieles de la «independencia» administrativa en diferentes periodos, y el que la posibilidad de haber existido una provincia que fuera Cartagena labrara un espíritu privativo, sin duda ha servido, junto con el peso de su propia historia, a un afán por la autogestión o gestión al margen de Murcia capital. Así, lo que pueda ser Cartagena forma parte del futurible, pero no tanto fuerte del pasado como algunos *neocantonalistas* pretenden hacernos creer.

Esta es la utilidad del libro que nos ocupa. Es un libro provechoso para precisar una estructuración, una vertebración territorial. Si se quiere más o menos artificial, si se quiere más o menos acorde con la Historia, si se quiere más o menos diligente e inconclusa —por ejemplo, nos recuerda el autor para el XIX que la reforma provincial se quedó a mitad de camino como casi todo en la revolución liberal española (p. 104)—, pero lo que nos cuenta Vilar en definitiva, no es si todo eso está bien o está mal sino cómo ha sido ese proceso administrativo de fragua hasta la actualidad. Así nos lo ofrece sobre todo como herramienta.

Particular tema de interés para nosotros, por razones personales, han sido las páginas dedicadas a Villena, Sax y Caudete (principalmente 123 y ss.) y las referencias que salpican el trabajo sobre Orihuela y el Bajo Segura. En estos casos, y quizás lo hemos sentido mejor por lo que nos toca, se revela lo caprichoso a veces de unas decisiones políticas, no exentas de peso histórico (caso de Caudete) o incluso de voluntades personales que coinciden con voluntades localistas (caso de Villena y el protagonismo de su ilustre hijo Joaquín Mª López). El ejemplo de Orihuela, por su parte, muestra una constante histórica de afirmación propia frente a Murcia, como de un tener claro lo que no quería ser.

Por otro lado, por ejemplificar con holgura el hiperlocalismo, no podemos dejar deja de recordar el asunto tratado en el estudio del mito de la nación jumillana, dispuesta a llevarse bien con todas las naciones extranjeras, especialmente con la murciana, dispuesta y bravucona a no dejar piedra sobre piedra de la misma Murcia si esta capital no reconocía la autonomía de Jumilla.

Que lo tratado no se escapa de la discusión es evidenciado por Juan B. Vilar. El autor, cuando remata la introducción concluyendo que el caso de Murcia es un regionalismo en formación, y que ello no es ni bueno ni malo sino que es así, reconoce que el porqué de tal hecho sería materia de largo y prolijo debate. En relación con esto, y ya en el marco del debate político, hay términos que no compartiríamos. Por ejemplo la diferenciación entre nacionalismos o regionalismos históricos por parecernos una terminología tramposa y jerarquizadora, no igualadora. Pero, insistimos, esto entraría en el «largo y prolijo debate» que nos sugiere Juan B. Vilar.

Una cosa es la historia y lo que a fuer de batallas y/o tratados se confinó, otra cosa es, insistimos en ello, la voluntad de los hombres. Lo que los hombres quieran ser. El profesor Vilar, con este libro, deslinda lo histórico administrativo acertando a configurar un útil de trabajo para conocer lo que ha sido y cómo ha sido la vertebración territorial de Murcia como Comunidad. De aquí en adelante, lo dicho, lo que quieran los ciudadanos. Hemos insistido en esto porque hay quien para alimentar una voluntad falsifica una realidad, como si la voluntad estuviera obligada a mostrar un pedigrí que se remonta al origen de los tiempos. Esto nace de la convicción también asumida por Vilar —convicción que nosotros consideramos determinista— de que una voluntad nacional ha de asentarse necesariamente sobre una Historia. Desde nuestra perspectiva —y esto ya pueda ser política y opinión— creemos más en esa Nación que nace de la voluntad de una ciudadanía y menos en la determinada por un *volkgeist* dichoso y hasta caprichoso como los duendes juguetones de los cuentos. Murcia, Valencia... España habrán de ser lo que quieran que sea sus ciudadanos. El peso de la Historia sólo ha de ser peso para la memoria, nunca rémora para el futuro.

El trabajo, como otros que conocemos de Juan B. Vilar, está redactado con exquisitez. No lo decimos nosotros que ya lo hemos dicho en otras ocasiones al hilo de lecturas de otras obras de Vilar, lo dice quien presenta la obra, Juan Megías Molina, al destacar de ella «la cuidada exposición y excelente redacción conseguidas». En el placer de la lectura que siempre propicia lo escrito por Juan B. Vilar y por concomitancias tratadas, el libro nos ha traído a la memoria un trabajo hermoso que nos parece que todavía importa para el debate sobre la estructuración territorial de España. Nos referimos al bello estudio, ya «antiguo» de Jesús García Fernández, *Castilla: entre la percepción del espacio y la tradición erudita,* editado por Espasa-Calpe en 1985. La relectura de algunas páginas, azuzada por lo tratado por Vilar, ha asentado, sobre todo, los aspectos relacionados con la articulación de Javier de Burgos. Articulación que se ha revelado fructuosa y que en absoluto fue improvisada como bien nos recuerda Vilar a pesar de haberse elaborado teóricamente en veinte días, imposible reto de no haber existido unos trabajos anteriores que Vilar refiere y analiza en su libro (p. 114).

Para terminar, una cuestión formal que excusamos entre las responsabilidades del autor y entendemos dentro de los límites que encorsetan las políticas y los presupuestos institucionales para publicaciones: el estudio de Vilar reclama en su lectura el acompañamiento de una cartografía que permita visualizar las fronteras cambiantes. La edición de unos mapas, que de seguro habrá cotejado o elaborado el autor, haría del libro una obra aún más valiosa para cualquier estudioso.

Mateo Marco Amorós

Uriarte Cantolla, A. (2004) *Historia del clima de la Tierra*. Gobierno Vasco. Departamento de Transportes y Obras Públicas. Dirección de Meteorología y Climatología, Vitoria-Gasteiz, 306 pp.

La climatología española vive un momento dulce de reflexión y obra. Se ha sabido incorporar, con sensatez, a las nuevas corrientes y temáticas que han surgido en los últimos veinte años, y compite sin complejos entre los grupos de investigación más cuajados de la universidad europea. Además, ha ganado en reconocimiento social y hoy en día no sorprende la presencia de magníficos geógrafos en gabinetes de información meteorológica o en equipos multidisciplinares de planificación territorial, asesorando en las cuestiones climáticas, de tanta relevancia socio-económica. Y tampoco ha olvidado la investigación de base. Se editan obras sobre las características de los elementos climáticos, a diferentes escalas de trabajo, y ensayos, bien documentados, sobre la evolución cronológica de los tiempos y climas. Un buen ejemplo de ellos es la obra del prof. Antón Uriarte que nos ocupa, ejemplo de trabajo minucioso y serio, capaz de convertirse en manual de referencia internacional sobre un tema apasionante: el conocimiento preciso —en la medida de lo posible— de las fluctuaciones que ha experimentado el clima de la Tierra desde sus orígenes a la actualidad. No es un tema que haya sido tratado, con frecuencia, por los climatólogos y en general por los geógrafos españoles. Se han editado numerosos trabajos —libros y, sobre todo, artículos de investigación— sobre la validación de la actual hipótesis de cambio climático por efectos invernadero, pero no así, sobre los climas del pasado; y mucho menos monografías que reúnan un análisis integral de la evolución histórica del clima terrestre. Cabe recordar, al respecto, los trabajos de Quereda Sala y Montón Chiva al frente del fértil grupo de climatología de la Universidad Jaume I de Castellón, las aportaciones de los climatólogos de la Universidad de Barcelona (Martí Vide, Barriendos Vallvé, entre otros), las investigaciones que se llevan a cabo en el Instituto Pirenaico de Ecología, de la mano del prof. José Creus Novau, o el ensayo, bien trabado, de García Cordón sobre la evolución histórica del clima terrestre. No hay que olvidar, asimismo, las contribuciones desde la geomorfología al conocimiento de las condiciones ambientales, o específicamente climáticas, de diversas épocas geológicas en territorio español. Se trata, en todos los casos, de estudios rigurosos sobre tiempos y climas del pasado, que manifiestan la extraordinaria madurez de la geografía física en nuestro país.

Historia del Clima de la Tierra tiene un objetivo claro, que el propio autor nos explica en la páginas iniciales de su obra: «...en este libro trato de ordenar en una sucesión cronológica los cambios climáticos más significativos que han ocurrido en la tierra desde sus orígenes hasta hoy mismo». Ahí está el reto. Y se resuelve con soltura en las 306 páginas del manual. Para ello, el libro está organizado en 3 grandes apartados que incluyen los 12 capítulos que lo componen. A través de ellos se hace un recorrido exhaustivo por las condiciones del clima terrestre en las diferentes eras geológicas, desde el origen de la Tierra en el Precámbrico hasta la actualidad; sin olvidar el análisis de la actual hipótesis de cambio climático por efecto invernadero, con revisión crítica de las proyecciones de futuro formuladas hasta el momento presente.

La tarea de explicar las condiciones climáticas del pasado es sumamente difícil, como reconoce el propio autor al comienzo del libro, pero gracias al manejo de una ingente documentación y a la esquematización de procesos, se resuelve aquí con habilidad, dando lugar a un relato coherente y

ameno que no abandona, en ningún momento, el rigor científico. Hay una trabazón meditada de procesos tectónicos, condiciones climáticas y paisajes naturales en cada momento histórico. Todo ello acompañado de mapas, fotos y gráficos explicativos. Es obvio que conforme se avanza en el tiempo el volumen de información facilitado por la investigación es cada vez mayor y con ello la propia precisión de las referencias y datos. Ello podría haber dado lugar a una descompensación a la hora de cimentar la estructura del relato, puesto que cabría la opción de conceder mayor protagonismo al relato de las condiciones climáticas menos alejadas en el tiempo; sin embargo, se ha tenido el acierto de dedicar un número similar de páginas en cada uno de los tres grandes apartados que componen el libro (Precuaternario, Cuaternario y el Clima reciente), lo que indica una excelente capacidad de síntesis del autor. Sin duda el contenido de las dos últimas partes del libro, es el más conocido para el investigador de los tiempos y climas y, en general, para el geógrafo, de ahí que, personalmente, deba destacar el contenido del primer apartado dedicado a la exposición de las condiciones climáticas durante el extenso período de tiempo anterior al Cuaternario (capítulos 1 a 4). Pocas obras de la bibliografía internacional sobre geografía física, contienen tanta información referida a las condiciones climáticas pre-Cuaternarias y, lo más difícil, sobre la regionalización de esas condiciones climáticas en una superficie terrestre muy distinta a la actual.

En este sentido, sorprende la rotundidad de algunas afirmaciones sobre los climas y los tipos de tiempo del pasado (Primera y Segunda Parte), sobre todo si tenemos presente la dificultad que existe, en la actualidad, para el conocimiento preciso de ciertos fenómenos atmosféricos, pero se entienden —y así deben valorarse— como muestra de la sólida tarea de documentación que ha llevado a cabo el autor para cada época histórica y en el marco de una obra de conjunto que pretende la síntesis.

Y ha sido una labor que ha intentado cubrir todas las versiones, opiniones y corrientes existentes sobre cada una de las cuestiones tratadas. Éste es, en mi opinión, el principal valor de este manual. No se olvidan hipótesis o tesis contrapuestas, siempre con la cita precisa de los autores consultados. Esto último es particularmente patente en el apartado dedicado a las condiciones climáticas recientes y a las hipótesis de su evolución futura (Tercera Parte). En sus páginas se explican con detalle los procesos actuales y se desmontan algunas creencias que han calado en la sociedad, convenientemente mal difundidas por los medios de comunicación al amparo de la propaganda intencionada de los grupos de defensa ambiental. Así, se precisa la calidad de los datos meteorológicos que suelen manejarse en los tratamiento estadísticos de tendencias, en especial para el análisis de las temperaturas planetarias; se determinan de modo preciso las ideas sobre la evolución reciente de la precipitación en la totalidad de la superficie terrestre, sobre la fusión de los hielos polares o sobre la destrucción del ozono estratosférico. La actualidad del tema de las estrategias y acuerdos internacionales para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero ha hecho necesario introducir —atinadamente— un capítulo final sobre estas cuestiones. Las conclusiones no son nada halagüeñas: el protocolo de Kioto es un acuerdo de mínimos, sobre el que habrá que hacer un seguimiento preciso para poder valorar el grado de su cumplimiento. El hecho de que los Estados Unidos de Norteamérica no lo haya querido firmar, no anuncia nada bueno. Además países como China o la India prevén aumentar sus emisiones en los próximos años. Urge un cambio en el modelo de crecimiento económico mundial basado en la quema de combustibles fósiles; pero es un cambio demasiado brusco a corto plazo como para poder albergar alguna esperanza sobre una mínima mejoría en el proceso actual de contaminación atmosférica terrestre.

Puestos a pedir —y ello sólo ocurre con las obras de motivadora lectura— se echa en falta alguna referencia específica al clima histórico de la península Ibérica, al menos durante el Cuaternario. Las investigaciones sobre el clima del s. XVIII y, específicamente, sobre sus últimos decenios («pulsación Maldá») llevadas a cabo por el grupo de climatología histórica de la Universidad de Barcelona (Barriendos Vallvé) son muy notables y sus conclusiones han merecido reconocimiento europeo. Asimismo, los trabajos sobre evolución del clima de las tierras ibéricas durante los últimos decenios, a escala regional, llevados a cabo en Andalucía (Pita López) y Levante español (Quereda Sala, Montón Chiva), Aragón (Cuadrat) entre otros, han dado resultados muy interesantes, poniendo en cuestión, en algún caso, la hipótesis actual de cambio climático.

El autor ha tenido el acierto de añadir un apartado de apéndices, que detallan conceptos y procesos manejados en las investigaciones de la historia del clima terrestre y que resultan de gran utilidad por su claridad expositiva y carácter didáctico. En ellas se explican sucesivamente el balance energético planetario, el papel del CO_2 y los ciclos del carbono, los efectos climáticos de los aerosoles atmosféricos naturales, la circulación termohalina en el Atlántico, los ciclos de Milankovitch, los isótopos del carbono en la investigación climática (^{13}C y ^{14}C), la importancia del mar en la investigación climática y las aportaciones al conocimiento de los climas del pasado de los hielos de Groenlandia y la Antártida. Son interesantes todos ellos, pero particularmente destacaría los apéndices dedicados a la explicación de las corrientes marinas profundas (*conveyor belt*) en el Atlántico y al papel del mar en la investigación de los climas del pasado, porque son cuestiones menos comunes en este tipo de manuales y cuyo conocimiento tiene, sin embargo, enorme interés para los trabajos climáticos.

Culmina la obra un completo (casi 600 referencias) y actualizado repertorio bibliográfico, en el que se echa de menos, tal vez, la mención a un mayor número de trabajos de climatólogos españoles, puesto que, en los últimos años, como se ha señalado, han llevado a cabo aportaciones relevantes sobre la validación de la hipótesis de cambio climático a escala regional y sus posibles efectos en los elementos climáticos principales.

La presentación formal de la obra es impecable. Recuerda las ediciones de editoriales de lengua inglesa (Oxford, Ashgate, Routledge) que se caracterizan siempre por el cuidado de sus manuales. En este caso, se ha atendido también con mimo la calidad del texto y de los gráficos y fotografías que lo acompañan. Numerosa ilustraciones han sido realizadas por el propio autor, lo que habla de la enorme capacidad didáctica del prof. Uriarte, de la que teníamos buena muestra en su interesante página web (*http://homepage.mac.com/uriarte*), que se ha convertido en referencia obligada entre docentes de enseñanza secundaria y universitaria.

Hace unos años, el prof. Uriarte sorprendió a la comunidad científica con un atrevido ensayo sobre el ozono, clarificador para muchos de los que entonces contemplábamos con sorpresa —y con cierta incredulidad— el desfile de opiniones, de todo signo, sobre este tema a cargo de especialistas y de profanos. Algunas de las conclusiones que se señalaban en aquel trabajo han venido a confirmarse con posterioridad. Ahora, en otro interesante libro, nos presenta una completa síntesis de la evolución del clima terrestre que no olvida, como se ha señalado, la inclusión de investigaciones diversas sobre los diferentes aspectos tratados. Resaltar este aspecto puede parecer obvio, porque se entiende consustancial a una obra científica, pero no resulta descabellada su mención porque en los últimos años, las publicaciones sobre las fluctuaciones del clima terrestre culminan con la asunción, casi de forma unánime, de las «teorías oficiales» sobre esta cuestión.

En suma, un libro de tema complejo pero de fácil lectura; riguroso, didáctico y com-

pleto. De lectura obligada para todos los estudiosos del tiempo y clima terrestre, para geógrafos y para estudiantes de geografía y medio ambiente. Muy útil en las asignaturas de geografía física general y climatología, pero, en general, útil para todo aquél que quiera conocer con detalle, pero con un estilo grato, la evolución pasada, presente y futura del clima de la Tierra.

El pasado agosto, la Agencia Europea del Medio Ambiente editaba su último informe —estado de la cuestión a 2004— sobre los efectos del cambio climático en Europa. Al margen de las conclusiones —no muy optimistas— sobre la evolución futura de temperaturas y precipitaciones en el territorio europeo, sus páginas ponían en evidencia, lamentablemente, el escaso eco europeo de la investigación climática española. Ni un solo autor entre los redactores del mismo y tan sólo una cita bibliográfica de científicos españoles. Y ello a pesar de que, en los últimos años, se han desarrollado investigaciones de gran interés sobre esta cuestión en España, como ya se ha puesto de manifiesto. Ojalá, futuras ediciones de dicho informe incluyan referencias sobre estos trabajos, entre los que el presente libro del prof. Uriarte debe convertirse en cita obligada por su calidad, rigor, pluralidad de enfoques y amenidad.

Jorge Olcina Cantos
Instituto Universitario de Geografía
Universidad de Alicante

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO UNIVERSITARIO DE GEOGRAFÍA

VARIOS: *I Coloquio sobre la Propiedad Agraria en España,* 481 pp. Alicante, 1981.

BELANDO CARBONELL, R.: *Estudio demográfico de Monóvar. Siglos XVI-XX*, 191 pp. Alicante, 1983.

GIL OLCINA, A. y otros: *Lluvias torrenciales e inundaciones en Alicante,* 128 pp. 30 láms. Alicante, 1983.

GOZÁLVEZ PÉREZ, V.: *Crevillente, Estudio urbano, demográfico e industrial* (en colaboración con el Ayuntamiento de Crevillente), 1983, 189 pp.

GUMUZZIO, J. y MATARREDONA, E.: *Formaciones edáficas del Campo de Alicante,* 51 pp. 5 láms. Alicante, 1983.

PONCE HERRERO, G.: *Sax, población y potencial económico,* 194 pp. Alicante, 1986.

GIL OLCINA, A. y otros: *Inundaciones en la ciudad y término de Alicante,* 120 pp. Alicante, 1987.

JUÁREZ SÁNCHEZ-RUBIO, C.; PONCE HERRERO, G. y VERA REBOLLO, J. F.: *La Universidad de Alicante y su área geográfica de atracción.* Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Alicante, 1987.

GARCÍA FERNÁNDEZ, J.: *Contribución al conocimiento geomorfológico del Campo de Alicante.* Alicante, 1987, 99 pp.

GARCÍA FERNÁNDEZ, J.: *El Maigmó (análisis morfoestructural)*. Alicante, 1988, 189 pp.

GARCÍA FERNÁNDEZ, J. y MARCO MOLINA, J.A.: *La sierra del Cid (Alicante), como morfoestructura*. Alicante, 1989, 90 pp. + 5 láminas.

GUALDA GÓMEZ, C. E.: *La Sierra de Mariola: aspectos geomorfológicos y biogeográficos.* Alicante, 1988, 268 pp.

GIL OLCINA, A. y MORALES GIL, A. (Editores): *Avenidas fluviales e inundaciones en la Cuenca del Mediterráneo*, Ed. Instituto Universitario de Geografía. Universidad de Alicante, 1989. 586 pp.

VARIOS: *Los paisajes del agua. Libro jubilar dedicado al Profesor Antonio López Gómez.* Ed. Universidades de Valencia y Alicante, 1989, 394 pp.

SÁNCHEZ NAVARRO, T.: *Estudio Morfoclimático del Cabecó d'Or,* Universidad de Alicante, Alicante, 1991, 184 pp.

VARIOS: *Algunas cuestiones de ordenación del territorio.* 141 pp. Alicante, 1993.

SEGRELLES SERRANO, J. A.: *La ganadería avícola y porcina en España. Del aprovechamiento tradicional al industrializado,* 437 pp. Secretariado de Publicaciones. Universidad de Alicante, 1994.

GOZÁLVEZ PÉREZ, V.; PONCE HERRERO, G. y otros: *Inmigrantes marroquíes y senegaleses en Alicante y Castellón. Características demográficas, socioeconómicas, culturales y de hábitat.* 181 pp. Secretariado de Publicaciones. Universidad de Alicante, 1994.

OLCINA CANTOS, J.: *Tormentas y granizadas en las tierras alicantinas.* 317 pp. Universidad de Alicante, 1994.

GIL OLCINA, A.: *La propiedad de aguas perennes en el sureste ibérico.* Universidad de Alicante, Alicante, 1993, 191 pp.

LANDESCHI, G.B.: *Interpretación del paisaje agrario de la Toscana en el siglo XVIII (saggi di agricoltura).* Estudio preliminar y traducción: María Hernández Hernández. 158 pp. Universidad de Alicante, 1994.

RAMOS, A.; PONCE, G. y DÁVILA, J.M. (Editores): *II Jornadas de Geografía Urbana*, Ed. Instituto Universitario de Geografía. Universidad de Alicante, 1996. 495 pp.

RAMOS HIDALGO, A.; RICO AMORÓS, A.M.; OLCINA CANTOS, J. y TALTAVULL DE LA PAZ, P.: *Ordenación del territorio y planificación estratégica en el eje de desarrollo económico del Vinalopó (Alicante).* Ed. Universidad de Alicante, 1996, 208 pp.

HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Mª.: *Paisajes agrarios y medioambiente en Alicante. Evolución e impactos medioambientales en los paisajes agrarios alicantinos: 1950-1995.* 292 pp. Universidad de Alicante, 1997.

MORALES GIL, A.: *Aspectos geográficos de la horticultura de ciclo manipulado en España.* 168 pp. Universidad de Alicante, 1997.

RICO AMORÓS, A.M.: *Agua y desarrollo en la Comunidad Valenciana*. Universidad de Alicante, 1997, 150 pp.

TORRES ALFOSEA, Fco. J.: *Ordenación del litoral en la Costa Blanca.* 248 pp. Universidad de Alicante, 1997.

PADILLA BLANCO, A.: *Colonización vegetal en campos abandonados de la provincia de Alicante*, 382 pp. Universidad de Alicante, 1998.

GIL OLCINA, A. (dir.): *Cartografía temática de las tierras alicantinas*, 120 pp. Universidad de Alicante, 2000.

VARIOS: *Planificación y gestión del desarrollo turístico sostenible: propuestas para la creación de un sistema de indicadores.* Serie *Documentos de trabajo del IUG*, nº 1, 72 pp. (2001), Redacción del documento a cargo de J.A. Ivars Baidal.

MARCO MOLINA, J.A.; MATARREDONA COLL, E. y PADILLA BLANCO, A.: *Cartografía básica geomorfológica. E 1:100.000. Alacant (15-17)*. Alicante, 2000. 23 pp. + 3 mapas.

MARCO MOLINA, A.; MATARREDONA COLL, E. y PADILLA BLANCO, A.: *Cartografía básica geomorfológica E 1:100.000. Elda (14-17)*. Alicante, 2000. 24 pp. + 3 mapas.

DÍEZ LORENTE, S.; MARCO MOLINA, J.A.; MATARREDONA COLL, E. y PADILLA BLANCO, A.: *Cartografía básica geomorfológica. E 1: 100.000. Elche (14-18/15-18).* Alicante, 2003. 26 pp + 3 mapas.

MARCO MOLINA, J.A. y PADILLA BLANCO, A. (eds.). *Aportaciones recientes al conocimiento biogeográfico de Aitana*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante. Alicante, 2002. 135 p.

MARCO MOLINA, J.A. *Aitana como espacio singular. Perspectiva geográfica de una montaña mediterránea.* Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante. Alicante 2001. 107 p.

MOLTÓ MANTERO, E. *La agricultura a título parcial en la Montaña de Alicante*. Publicaciones de la Universidad de Alicante. Monografías. Alicante, 2003. 297 p.

GIL OLCINA, A.; OLCINA CANTOS, J.; RICO AMORÓS, A. (eds.). *Aguaceros, aguaduchos e inundaciones en áreas urbanas alicantinas.* Publicaciones de la Universidad de Alicante. Monografías. Alicante, 2004. 735 p. + 59 lám.

Investigaciones Geográficas. Anales de la Universidad de Alicante. Números 1 (1983) agotado, 2 (1984) agotado, 3 (1985), 4 (1986), 5 (1987), 6 (1988), 7 (1989), 8 (1990) agotado, 9 (1991), 10 (1992), 11 (1993), 12 (1994), 13 (1995) agotado, 14 (1995), 15 (1996), 16 (1996), 17 (1997), 18 (1997), 19 (1998), 20 (1998), 21 (1999), 22 (1999), 23 (2000), 24 (2000), 25 (2001), 26 (2001), 27 (2002), 28 (2002), 29 (2002), 30 (2003), 31 (2003), 32 (2003) y 33 (2004).

Distribución de ejemplares: Publicaciones de la Universidad (Alicante).

PUBLICACIONES EN COLABORACIÓN

CRESPO GINER, J.: *San Juan: estudio demográfico-económico de un municipio de la Huerta de Alicante,* Instituto «Gil Albert». Alicante, 1979, 113 pp. 16 láms.

MATARREDONA COLL, E.: *El Alto Vinalopó. Estudio geográfico,* Instituto «Gil Albert». Alicante, 1983, 370 pp. 35 láms.

RAMOS HIDALGO, A.: *Evolución urbana de Alicante.* Instituto «Gil Albert». Alicante, 1984, 323 pp. 45 láms.

VERA REBOLLO, F.: *Tradición y cambio en el Campo del Bajo Segura.* Instituto «Gil Albert». Alicante, 1984, 219 pp. 21 láms., agotado.

GOZÁLVEZ PÉREZ, V. y otros: *Atlas sociodemográfico de la ciudad de Alicante,* 1987, Instituto «Gil Albert». 92 pp. 47 mapas, f. t.

MARCO MOLINA, J. A.: *El Macizo del Maigmó. Estudio de Geografía física.* Instituto de Estudios «Juan Gil Albert», Alicante, 1987, 171 pp.

BOX AMORÓS, M.: *Humedales y áreas lacustres de la provincia de Alicante.* Instituto de Estudios «Juan Gil Albert» - C.S.I.C., 1987, 290 pp., agotado.

VERA REBOLLO, J. F.: *Turismo y urbanización en el litoral alicantino,* Instituto Universitario de Geografía-Instituto de Estudios «Juan Gil Albert» - Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Alicante y Caja de ahorros de Alicante y Murcia, Alicante, 1987, 441 pp., agotado.

GIL OLCINA, A. y MORALES GIL, A. (Editores): *Demanda y economía del agua en España*. Ed. Instituto Universitario de Geografía de la Universidad de Alicante. 1988, 498 pp.

GIL OLCINA, A. y CANALES MARTÍNEZ, G.: *Residuos de propiedad señorial en España. Perduración y ocaso en el Bajo Segura.* Alicante, Instituto Juan Gil Albert. 1988, 318 pp.

QUIÑONERO FERNÁNDEZ, F., *Los inmigrados en la ciudad de Alicante,* Universidad de Alicante, Ayuntamiento de Alicante, 1988, 197 pp.

PONCE HERRERO, G.: *El Corredor de Almansa. Estudio Geográfico.* Albacete, Inst. Estudios Albacetenses, C.S.I.C. 1989, 287 pp.

BONMATÍ ANTÓN, J. F.: *La agricultura en la provincia de Alicante a finales del siglo XIX*, Generalitat Valenciana, Consellería d'Agricultura i Pesca, 1989, 206+162 pp.

SEGRELLES SERRANO, J. A.: *La mecanización agraria en la provincia de Alicante,* Generalitat Valenciana, Consellería d'Agricultura i Pesca, 1989, 341 pp.

MORALES GIL, A. y VERA REBOLLO, F.: *La Mancomunidad de los Canales del Taibilla: Influencia de un gran sistema de abastecimiento público de aguas en el desarrollo económico-territorial.* Academia Alfonso X El Sabio. Murcia 1989, 134 pp.

MARCO MOLINA, J. A.: *Aitana: Análisis morfoestructural.* Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante, 1990, 120 pp.

BONMATÍ ANTÓN, J. F., *La emigración alicantina a Argelia,* Universidad de Alicante, Caja Ahorros Provincial de Alicante, 1989, 272 pp.
GOZÁLVEZ PÉREZ, V., COSTA MAS, J. y otros: *Comarca l'Alacantí,* Mancomunidad de l'Alacantí, Alicante, 1990, 248 pp.
BELANDO CARBONELL, R.: *Realengo y Señorío en el Alto y Medio Vinalopó,* Universidad de Alicante, CAPA, Alicante, 1990, 285 pp.
DÁVILA LINARES, J. M.: *Evolución urbana de Alcoy (siglos XIII-XVIII).* Ayuntamiento de Alcoy, Alicante, 1990, 215 pp.
GOZÁLVEZ PÉREZ, V., BASTIÉ, J. y otros: *Actualidad y futuro de los espacios urbanos.* Alicante, Universidad de Alicante, CAPA, 1991, 200 pp.
MONTIEL MOLINA, C.: *Los montes de utilidad pública en la provincia de Alicante,* Universidad de Alicante-Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1990.
BARTOLOMÉ PINA, P. A.: *Geografía de la enseñanza en la provincia de Alicante,* Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante, 1991, 462 pp.
GARCÍA FERNÁNDEZ, J.; MARCO MOLINA, J. A. y MATARREDONA COLL, E.: *Análisis Morfoestructural del sector suroeste del Campo de Alicante.* Instituto Universitario de Geografía, Universidad de Alicante, Instituto de Cultura «Juan Gil Albert». Alicante, 1992, 152 pp.
GÓMEZ LÓPEZ, D. y SEGRELLES SERRANO, J. A.: *El aeropuerto de Alicante y su área de influencia. Enclave fundamental para un espacio dinámico.* COEPA, Cámara de Comercio, Industria Navegación de Alicante, Universidad de Alicante, 1991, 100 pp.
VERA FERRE, J. R. de: *La formación de la red de carreteras de la provincia de Alicante. 1833-1982,* Universidad de Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante, 1991, 160 pp.
GOZÁLVEZ PÉREZ, V. (Coordinador): *Los procesos de urbanización: siglos XIX y XX.* Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Seminari d'Estudis sobre la població del País Valencià, Alicante, 1991, 174 pp.
GIL OLCINA, A.; MORALES GIL, A. (Editores): *Medio siglo de cambios Agrarios en España,* Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1993, 884 pp.
RAMÓN MORTE, A.: *Clima y tradición oral en Alicante.* Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante, 1992, 282 pp.
RICO AMORÓS, A. M.: *Sobreexplotación de aguas subterráneas y cambios agrarios en el Alto y Medio Vinalopó (Alicante).* Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Diputación de Alicante, e Instituto Universitario de Geografía de la Universidad de Alicante, Alicante, 1994, 256 pp.
CANALES MARTÍNEZ, G. y MARTÍNEZ GARCÍA, I.: *El señorío eclesiástico de Bigastro (siglos XVIII-XIX),* Alicante, Instituto de Cultural Juan Gil-Albert, Diputación de Alicante, 1994, 304 pp.
NAVARRO VERA, J. R.: *Carreteras y territorio: la provincia de Alicante en la segunda mitad del siglo XIX,* Alicante, Generalitat Valenciana, Consellería d'Obres Públiques, Urbanisme i Transports; Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Diputación de Alicante, 1994, 115 pp.
TORRES ALFOSEA, F. J.: *Aplicación de un sistema de información geográfica al estudio de un modelo de desarrollo local. Crecimiento urbano-turístico de Torrevieja (1956-1993).* Instituto Municipal de Cultura Joaquín Chapaprieta Torregrosa, e Instituto Universitario de la Geografía de la Universidad de Alicante, Alicante, 1995, 103 pp.
PADILLA BLANCO, A.: *El poblamiento vegetal en las sierras de Peñarroya y Cuartel: aspectos evolutivos y situación actual.* Instituto de Cultura Juan Gil-Albert e Instituto Universitario de Geografía de la Universidad de Alicante, Alicante, 1995, 107 pp.
MONTIEL MOLINA, C.: *La propiedad forestal de raigambre señorial en tierras valencianas*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Diputación de Alicante y Generalitat Valenciana, Colección Textos Universitarios, Alicante, 1995, 347 pp.
NAVALÓN GARCÍA, R.: *Planeamiento urbano y turismo residencial en los municipios litorales de Alicante*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Diputación de Alicante y Generalitat Valenciana, Colección Textos Universitarios, Alicante, 1995, 361 pp.
OLCINA CANTOS, J.: *Episodios meteorológicos de consecuencias catastróficas en las tierras alicantinas (1900-1990),* Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Diputación de Alicante, y Generalitat Valenciana, Colección Textos Universitarios, Alicante, 1995, 376 pp.
GIL OLCINA, A. y MORALES GIL, A. (Editores): *Planificación Hidráulica en España*, Fundación Caja del Mediterráneo, Alicante, 1995, 430 pp.
SUCH CLIMENT, María Paz: *Turismo y medio ambiente en el litoral alicantino*. Ed. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación de Alicante. Colección Textos Universitarios. Alicante 1996. 296 pp.
GARCÍA FERNÁNDEZ, J.; MATARREDONA COLL, E. y MARCO MOLINA, J.A. *El relieve del sector NE del Campo de Alicante*. Consellería de Cultura, Educació i Ciència e Instituto de Cultura Juan Gil-Albert (Excma. Diputación Provincial de Alicante). Alicante, 1996, 305 p. + 8 mapas.

PÉREZ i PÉREZ, D.; *Restructuració dels espais industrials de l'eix Alcoi-Cocentaina-Muro,* Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Diputación de Alicante y Generalitat Valenciana, Alicante, 1997, 449 pp.
GIL OLCINA, A. y MORALES GIL, A. (Editores): *Los usos del agua en España,* Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alicante, 1999, 681 pp.
GIL OLCINA, A. y MORALES GIL, A. (Eds.): *Causas y consecuencias de las sequías en España*. Instituto Universitario de Geografía de Alicante y Caja de Ahorros del Mediterráneo. Alicante, 2001, 574 pp.
GIL OLCINA, A. y MORALES GIL, A. (Eds.): *Insuficiencias hídricas y Plan Hidrológico Nacional.* Instituto Universitario de Geografía de Alicante y Caja de Ahorros del Mediterráneo. Alicante, 2002, 512 pp.

Distribución de ejemplares: Instituto «Juan Gil Albert» de la Diputación de Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante e Instituto de Estudios Albacetenses.